

Análisis de la Campaña – La Campaña de la CIW por Comida Justa

i. La Pobreza de los Trabajadores Agrícolas y Abusos de los Derechos Humanos – Los trabajadores agrícolas que pisan tomate para la industria de la comida rápida están entre los trabajadores más explotados de este país.

Detalles: En un reporte del 2001 al Congreso, titulado "El Mercado Laboral de la Agricultura – Estado y Recomendaciones," el Departamento Laboral llamó a los trabajadores agrícolas "una mano de obra en apuro económico significativo." El informe citó a "los sueldos bajos, las ganancias anuales bajo el nivel de pobreza, (y) los períodos significativos de desempleo y el subempleo" de los trabajadores agrícolas para apoyar su conclusión, agregando que "las ganancias de los trabajadores agrícolas y las condiciones de trabajo están estancadas o están bajando."

Los piscadores de tomate en los campos de la Florida enfrentan condiciones de explotación cada día, incluyendo:

- Sueldos bajo el nivel de pobreza - Piscadores de tomate ganan, en promedio, \$10,000/año.
- Ningún aumento en casi 30 años – A los piscadores se les paga casi lo mismo por cubeta (aproximadamente 45 centavos por cada cubeta de 32 libras) hoy como recibían en 1980. Como resultado, los trabajadores tienen que pisar dos veces el número de cubetas por hora que tenían que pisar en 1980 para ganar hoy el salario mínimo. Pagado así, los trabajadores tienen que pisar casi 2 ½ TONELADAS de tomates para ganar apenas el salario mínimo en un día típico de 10 horas;
- Negación de derechos laborales fundamentales – Trabajadores agrícolas en la Florida no tienen el derecho al pago por tiempo extra, aún cuando trabajan 60-70 horas en una semana, y ningún derecho de organizarse ni negociar colectivamente.

En los casos más extremos, los trabajadores enfrentan condiciones que concuerdan con los estándares legales para la prosecución bajo estatutos de esclavitud moderna. Los funcionarios de Derechos Civiles Federales han procesado cinco operaciones de esclavitud, implicando a más de 1.000 trabajadores, en campos de Florida desde 1997. Un acusador federal llamó Florida "el centro de la esclavitud moderna," mientras el Presidente Bush viajó a Tampa en 2004 para declarar el tráfico humano "un insulto a la promesa que define a nuestro país," citando el caso de una mujer Guatemalteca joven "forzada a trabajar sin pago en los campos de tomate de Florida central".

ii. El papel de la Industria de Comida Rápida en la Pobreza del Trabajador Agrícola: Los gigantes de comida rápida como Burger King y Subway juegan un papel activo en crear condiciones injustas en los campos de Florida. Estas cadenas masivas pueden juntar el poder de compra de decenas de millares de restaurantes y usar ese enorme poder para demandar los precios más bajos de sus surtidores de tomate. Esto pone en cambio una presión en los sueldos de los trabajadores agrícolas, mientras los surtidores de tomate aprietan sus ganancias disminuyentes de sus trabajadores por sueldos siempre más bajos para cumplir los descuentos por volumen demandados por sus clientes de comida rápida. Como tal, la pobreza del trabajador agrícola alimenta las ganancias de la comida rápida.

Verdaderamente, mientras podemos pensar en los trabajadores agrícolas como parte de una industria agrícola discreta, ellos, de hecho, son parte de una industria de comida más amplia – y cada vez más integrada. Esta industria fluye casi continuamente del campo al plato. La consolidación del poder de mercado en los restaurantes de venta de la industria de comida – el resultado del crecimiento explosivo de corporaciones como Burger King, Subway, y WalMart en las tres décadas pasadas – lleva las ganancias para arriba y empobrece los que trabajan duro en los campos donde nuestra comida es cosechada.

Los detalles: Los trabajadores no están solos en criticar las estrategias de precio de la industria de comida rápida y el impacto de esas estrategias en los sueldos de los trabajadores agrícolas. En Mayo del 2005, un artículo fue publicado en el diario de la industria de comida "The Packer" por un re-empaquetador de la industria de tomate (un tipo de intermediario entre los campos y el sector de venta) describe también en detalle como las demandas de la industria de comida rápida por precios más bajos se les pasa a los trabajadores agrícolas como rebajas de sueldo. El artículo, titulado "Los contratos grandes de comida rápida que quiebran a los re-empaquetadores de tomate", puede ser encontrados aquí: <http://www.ciw-online.org/images/Packer2005.pdf>

La evidencia adicional del aprieto de los grande compradores corporativos – y sus consecuencias para los trabajadores agrícolas – es encontrada en un informe del 2004 de Oxfam América, titulado "Como Máquinas en los Campos: Los Trabajadores sin Derechos en la Agricultura Americana". El informe cita un cambio significativo en un indicador económico importante, conocido como la "Extensión del Mercado" (definido como la disparidad entre el precio que un consumidor paga por un producto y el precio recibido por el ranchero). Oxfam informa que, "mientras que en los rancheros recibían 41% del precio de venta de tomates, para el 2000 ellos recibían apenas un cuarto (25%)." El estudio pasa a concluir, "Apretados por los compradores de su producto, los rancheros pasan los costos y los riesgos impuestos en ellos a los que están hasta debajo de la cadena de surtidores: los trabajadores agrícolas que ellos emplean". El informe completo de Oxfam puede ser encontrado aquí: http://www.oxfamamerica.org/pdfs/labor_report_04.pdf

iii. Los Acuerdos con Taco Bell y McDonald's Ofrecen un Camino hacia adelante – En el 2005, después del boicot de 4 años, la CIW alcanzó un acuerdo histórico con Taco Bell para responder a la pobreza sin fin y la miseria de los trabajadores agrícolas en Florida. El 9 de Abril de este año, McDonald's se convirtió en el segundo gran líder de la comida rápida en trabajar con la CIW para mejorar los salarios y condiciones de los trabajadores agrícolas.

Los detalles: Los acuerdos con Taco Bell y McDonald's establecieron un modelo diseñado para usar el poder de mercado inmenso de los gigantes de comida rápida para invertir el daño en las pasadas décadas de los salarios de los trabajadores agrícolas y para demandar un fin a abusos de derechos humanos, incluyendo la esclavitud moderna, en las operaciones de sus surtidores de tomate de Florida. Justos, los acuerdos establecen los siguientes principios:

- Los compradores grandes deben compartir el costo de crear una cadena de surtidores que no explote los trabajadores agrícolas. Los Acuerdos comprometen a Taco Bell y

McDonald's a pagar un centavo mas por cada libra de sus tomates, y que la cantidad entera sea pasada como un aumento de salario a los trabajadores que piscaron esos tomates, y que esto sea monitoreado por un tercer partido de confianza. Esto casi dobla el precio por cubeta cuando los trabajadores piscan tomates que van a Taco Bell y McDonald's;

- Transparencia en la de cadena de surtidores y una política verificable de cero tolerancia para la esclavitud moderna;
- El derecho a que los trabajadores agrícolas participen, a través del CIW, en el desarrollo y la implementación de un código de conducta aplicable, incluyendo una avenida efectiva para reportes de los trabajadores sobre violaciones, permitiendo que los trabajadores jueguen un papel continuo en el monitoreo y protección de sus propios derechos.
- El desarrollo de un mecanismo de tercer partido para que realice las misma funciones de monitoreo e investigación al nivel de la industria; uno que pueda ser fácilmente expandido para incluir la participación de otros miembros de la industria de comida que compran tomates de Florida. Compañías de venta de comida que participen el sistema de monitoreo de tercer partido estarían de acuerdo con consecuencias definidas en caso de que un surtidor se encuentre violando el código.

iv. Burger King Rechaza los Esfuerzos de la CIW para Trabajar Juntos – Casi dos años después del acuerdo con Taco Bell, Burger King anunció su propio plan para responder a la pobreza de los trabajadores agrícolas. En una declaración a la prensa, Burger King declaró:

“Hemos hablado con representantes de la CIW sobre nuestro interés de reclutar trabajadores de Immokalee interesados al sistema Burger King®. Hemos ofrecido mandar reclutadores de la Corporación Burger King al área para hablar con la CIW y con los trabajadores mismos sobre empleo permanente y de tiempo completo en restaurantes de Burger King ®. La Corporación de Burger King ofrece entrenamiento profesional continuo y oportunidades de avance en todo el país para trabajos de entrada y trabajadores con más habilidades, y tenemos la esperanza que la CIW aceptará nuestra oferta.”

En vez de trabajar con la CIW para apoyar los principios establecidos en el acuerdo con Taco Bell, Burger King ha escogido más bien ofrecer alternativas vacías para mostrar una indiferencia completa hacia la realidad de abusos de derechos humanos en los campos de la Florida y el papel de la compañía de contribuir a esos abusos. En respuesta a la declaración de Burger King, un portavoz de la CIW Lucas Benitez comentó en un comunicado de prensa el 14 de Febrero del 2007:

“Es simple,” dijo Lucas Benitez de la Coalición de Trabajadores de Immokalee (CIW). “Los trabajadores agrícolas que piscan tomates para Burger King están entre los trabajadores peores pagados y menos protegidos del país. Ganan salarios de pobreza, no tienen el derecho a pago por tiempo extra aún cuando trabajar semanas de 60-70 horas, y no tienen el derecho a organizarse. Y Burger King tiene una mano activa en crear estas condiciones injustas, ya que sus poder de compra de volumen enorme le permite a demandar precios más y más bajos por sus tomates, resultando en salarios más y más bajos para trabajadores ya explotados.”

Benitez continuó, “Sin embargo, cuando presentados con la oportunidad de tomar una posición contra la explotación de trabajadores agrícolas en su estado de origen, los ejecutivos de Burger King se rehusaron. Más bien, increíblemente, ellos realmente ofrecieron responder a la pobreza de los trabajadores agrícolas re-entrenando a los piscadores de tomate a trabajar en restaurantes de Burger King – eliminando la pobreza de los trabajadores agrícolas eliminando a los trabajadores agrícolas – añadiendo insulto a la herida con una tan obviamente impracticable y francamente muy ridícula idea.

Además, para apoyar su negación a trabajar con la CIW, Burger King buscó ponerse detrás de McDobald’s, proclamando su intento de depender, igual como McDonald’s lo estaba haciendo, en un programa de monitoreo controlado por los empleadores conocido por sus siglas “SAFE” y un “estudio” de salarios de trabajadores agrícolas que fue rechazado por docenas de expertos labores, legales, y de investigadores sociales, incluyendo el anterior Secretario de Labor Robert Reich.

Los Detalles: Solo unas semanas después de anuncio del acuerdo con Taco Bell, la siguiente reunión tomo lugar en una empacadora de tomate, como reportada en el *Lakeland Ledger* (*Growers seeks SAFE haven,* ” 29/1/07):

"WASHINGTON – Jay Taylor recuerda que las semillas fueron sembradas la primavera del año pasado, en Palmetto en una empacadora de tomate, donde miembros de la industria de restaurantes y la agricultura de la Florida se encontraron para discutir una guerra laboral que se está creciendo.

Ese Marzo, Taco Bell había aceptado pagar a los piscadores de tomate en Florida un centavo extra por la libra y demandar nuevos estándares laborales de los rancharos después que un boicot de cuatro años. La Coalición de Trabajadores de Immokalee, el organizador del boicot, había lanzado una luz, no agradable, en los rancharos con una campaña de la vergüenza contra un cliente corporativo grande.

Los rancharos de vegetales y otras cadenas de restaurantes supieron que el acuerdo de Taco Bell, el primero de su clase, tocó para ellos. Taylor dijo que el mensaje de los representantes de restaurante fue claro: "Ustedes tienen que hacer algo acerca de este asunto".

Las "semillas sembradas" en esa reunión crecieron en un desvío construido cuidadosamente por McDonald’s para evitar los dos principios claves el acuerdo de Taco Bell:

- Como una alternativa al código de conducta de Taco Bell que fue diseñado y fue aplicado junto con los trabajadores, McDonald’s y la FFVA (Asociación de Frutas y Vegetales de la Florida) crearon un programa de monitoreo controlado por los empladores llamado Empleadores Agrícolas Socialmente Responsables (SAFE). Usted puede encontrar más detalles en los orígenes de SAFE– sus raíces en una firma de relaciones publicas que se especializa en la "administración de crisis" y cuenta a McDonald entre sus clientes, así como el papel del FFVA en su desarrollo aquí: (http://www.ciw-online.org/Tangled_Web.htm).

Usted puede encontrar una comparación de cada punto de SAFE y el acuerdo de Taco Bell aquí: (<http://www.ciw-online.org/pointbypoint.htm>).

SAFE es un caso clásico del zorro que protege el gallinero. Fue denunciado inmediatamente por un amplio espectro de organizaciones de derechos humanos, laborales, y de consumidores. Desde la creación del programa SAFE, patrocinado por el FFVA, el Presidente anterior de FFVA Frank Johns fue nombrado, aunque no condenado, en la acusación federal de uno de sus contratistas de mucho tiempo, Ron Evans, por mantener a sus trabajadores en lo que acusadores llamaron "una forma de esclavitud". Evans al final recibió una sentencia de 30 años por reclutar a trabajadores de refugios/albergues a través de la Florida, convenciendo a la gente con promesas un buen salario y vivienda, y manteniendolos en deuda a través de una combinación de sueldos bajos y cargos a la "tienda de la compañía" para todo desde la renta hasta la cocaína. Johns defendió públicamente a Evans como "un contratista por encima de los demás".

Usted puede leer más acerca de la relación entre Johns y Evans, así como el argumento para hacer a las corporaciones de comida rápida de gigante responsables por la explotación de los trabajadores agrícolas, aquí:
(http://www.ciw-online.org/Foxes_Henhouse_FFVA.htm)

- Como una alternativa al centavo por cada libra de tomate en el acuerdo de Taco Bell, Burger King argumentó que los salarios de los trabajadores agrícolas ya son satisfactorios, citando un estudio comisionado por McDonald's. El estudio reportó que los piscadores de tomate en la Florida ganan un promedio aproximadamente \$14.00 por hora, con los piscadores más rápidos ganando arriba de \$18.27 por hora. Como SAFE, el estudio fue desacreditado completamente por docenas de académicos legales, laborales, y sociales, incluyendo al Secretario Laboral anterior de EEUU, Robert Reich. Una evaluación llamó el reporte, "tan lleno con errores ambos grandes y pequeños que no puede ser aceptado como algo exacto y con hechos virtualmente por cualquier medida... El reporte no debe tener ninguna credibilidad".

Usted puede leer un análisis crítico completo del estudio de McDonald's – producido por Dr. Bruce Nissen, el Director del Instituto de Investigación en la Política Social y Económica en la Universidad Internacional de Florida – aquí:
(http://www.ciw-online.org/Nissen_report.htm).

Usted puede leer la carta del Secretario de Labor, anterior, Reich a McDonald's aquí:
(Http://www.ciw-online.org/Reich_et_al_on_Mcdis.htm).

Conclusión:

Hoy, Yum Brands, la compañía de restaurantes más grande del mundo, y McDonald's, la cadena de restaurantes más grande del mundo, están detrás de los principios de la Campaña por Comida Justa. Cuando Taco Bell era la única grande cadena en alzar sus estándares, la defensa de Burger era alegar que simplemente no era posible instituir esos mismos principios en su cadena de

surtidores. Ahora que McDonald's se ha unido a Taco Bell, la defensa de Burger King no puede más ser considerada seria. La pregunta tiene que ser hecha: ¿Cuánto tiempo más Burger King va a continuar a ignorar las condiciones miserables en las cuales se pisan sus tomates? ¿Cuánto tiempo más Burger King va a ponerse en el camino inevitable del progreso?